



## APRENDER A VER A JESÚS EN ESTA CUARESMA

### Descripción

#### LA CRUZ

La lectura nos propone para la misa de hoy el siguiente pasaje del Evangelio de San Lucas.

**“En aquel tiempo la gente se apiñaba alrededor de Jesús, y él se puso a decirles: ‘Esta generación es una generación perversa! Pide un signo, pero no se le dará; más signo que el signo de Jonás. Como Jonás fue un signo para los habitantes de Nínive, lo mismo será el Hijo del Hombre para esta generación. Cuando sean juzgados los hombres de esta generación, la reina del Sur se levantará y hará que los condenen; porque ella vino desde los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón. Cuando sean juzgados esta generación, los hombres de Nínive se alzarán y harán que los condenen; porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás.’”**

(Lc 11, 29-32).

Alude el Señor a dos pasajes del Antiguo Testamento que conocían muy bien sus interlocutores, sus contemporáneos. Jonás fue un profeta que Dios envió a una ciudad -a la ciudad de Nínive- para convertirla.

Y efectivamente llevó a los ninivitas a la penitencia, porque en su predicación, en sus obras, en su vida, en su persona, del profeta Jonás, reconocieron la señal de un enviado de Dios.

Y Jonás invitó a aquellos pobladores de la ciudad de Nínive a la conversión, diciendo:

**“Dentro de cuarenta días Nínive será arrasada”** (Jon 3, 4).

Efectivamente la conversi3n se produce y no la destrucci3n de la ciudad.

El otro pasaje al que alude el Se±or aqu3 es, *â??la reina del mediod3a, la reina de Saba -al Sur de Arabia-, que visit3 a Salom3n -como est3 escrito en el primer Libro de los Reyes- y qued3 aquella mujer, maravillada de la sabidur3a que Dios hab3a infundido a aquel rey de Israel -a Salom3n.*

*El Se±or est3 prefigurado tambi3n en Salom3n, en quien la tradici3n de Israel ve3a al hombre sabio por excelencia* (cf. Francisco Fern3ndez-Carvajal Hablar con Dios, Tomo IV pag. 250).

Un reproche del Se±or: Â Generaci3n perversa la llam3 al principio; y un reproche que se acent3a con el ejemplo de aquellos paganos convertidos. Â Los habitantes de N3nive, la reina de Saba, y donde de alg3n modo, se puede decir, que se vislumbra la universalidad del cristianismo que tambi3n llegar3 a los no jud3os, a los gentiles.

La frase del Se±or: **â??Aqu3 hay algo m3js que Jon3s** (Lc 11, 32), o **â??aqu3 hay m3js que Salom3n** (cf. Lc 11, 31), bueno, ciertamente denota una cierta iron3a porque ese algo m3js en realidad es infinitamente m3js.

#### CUARESMA, PENITENCIA Y CONVERSI3N

Pero el Se±or prefiere como suavizar esa diferencia entre Âl y cualquier otro personaje -por muy importante que fuera- del Antiguo Testamento, quiz3 para, al principio, no escandalizar tanto a sus contempor3neos.

Pero una cosa es clara: la se±al de Dios para los hombres es precisamente el Hijo del Hombre, Jes3s mismo. Â El Padre se ha hecho visible en el Hijo, y lo es, digamos, as3 de una manera profunda, en su misterio pascual, en el misterio de su muerte y su resurrecci3n.

Y eso es lo que hacemos aqu3 en la Cuaresma Â¿no? Los cristianos nos preparamos con oraci3n, con penitencia, para conmemorar precisamente la Pasi3n y Muerte de Cristo. Â Y procuramos o3r m3js atentamente la Palabra de Dios, especialmente los relatos evang3licos de su Pasi3n.

#### SUBIMOS A JERUSAL3N

Comentaba una vez San Juan Pablo II, al inicio de una Cuaresma y ante la frase del Se±or en el Evangelio que dice: **â??Mirad que subimos a Jerusal3n** (Mc 10, 33).

*Dec3a: â??Mediante estas palabras, el Se±or invita a los disc3pulos a recorrer junto a Âl el camino que partiendo de Galilea conduce hasta el lugar donde se consumar3 su misi3n redentora.*



*Este camino a Jerusalén, que los Evangelistas presentan como la culminación del itinerario terreno de Jesús, constituye el modelo de vida del cristiano, comprometido a seguir al Maestro en la vía de la Cruz.¿?*

(Juan Pablo II, Ciudad del Vaticano, 7 de enero de 2001).

Pues es un tiempo que debe de estar penetrado del recuerdo de la Pasión de Cristo. Es una llamada de la Iglesia a centrar nuestra vida en Dios, meditando esos misterios centrales de nuestra redención, su Pasión, su Muerte, para después celebrar la Pascua de Resurrección.

Entonces nos conviene ver al Señor, o mejor dicho aprender a verlo. Ciertamente tenemos una práctica de piedad que es, pues, muy vivida por todos: el Rosario; un modo de ver al Señor a través de los ojos de la Virgen.

#### VIA CRUZ

Pero también tenemos otra que nos puede servir, sobre todo en este tiempo, que es el Vía Crucis.

Porque cada una de ellas no es otra cosa que una guÃa que el corazÃn del Iglesia ha descubierto para aprender a ver a JesÃs y llegar asÃ a responder de la misma forma que aquellos de NÃive, con la penitencia oÃ con la conversiÃn.

Es una gran escuela [el VÃa Crucis](#), donde aprendemos a ver a JesÃs.

Se nos recomienda en este tiempo de Cuaresma, hacerlo por ejemplo los viernes, y nos vendrÃa muy bien recordar que no podemos caminar sin la Cruz.

#### VER MÃS A LA CRUZ

El Papa Francisco, en su misa de elecciÃn de papa, elÃ 14 marzo del 2013, pues se lo decÃa a los que tenÃa al frente, que eran nada mÃs y nada menos que los cardenales que lo habÃan elegido:

*â??Cuando caminamos sin la Cruz -decÃa- y cuando edificamos sin la Cruz y cuando confesamos un Cristo sin Cruz, no somos discÃpulos del SeÃor:Ã somos mundanos, somos obispos, sacerdotes, cardenales, papas, pero no discÃpulos del SeÃorâ??*

(HomilÃa del Santo Padre Francisco, Capilla Sixtina, Jueves 14 de marzo, 2013).

TÃo y yo queremos ser discÃpulos del seÃor.Ã El SeÃor pudo haber hecho la RedenciÃn de mil modos distintos, pero es un planteamiento que se lo dejamos a la teologÃa ficciÃn. Lo hizo al final en la Cruz.

Pues ver mÃs la Cruz, es el inicio tambiÃn de la contemplaciÃn de la humanidad santÃsima de Cristo, en su PasiÃn. La cruz tambiÃn para que la asumamos en nuestro trabajo, nuestros pequeÃos deberes cotidianos; tambiÃn para reparar por nuestros pecados, por los pecados [del mundo entero](#).

Bueno, dejar esa, vamos a decir, propaganda de que el cristianismo es algo cÃmodo o dulzÃn.

Hay que volver la mirada a esa cruz que nos espera, esa cruz que no podemos dejar como si fuese algo que no nos pertenece, o algo de lo que recibimos solamente en beneficio.

#### QUERER AMAR LA CRUZ

Tenemos que ponernos en la cruz, y para eso pues el VÃa Crucis nos viene muy bien. Animarnos a ir hasta la Cruz. Ã Empujarnos a que querer amar cada dÃa mas la Cruz.

Y San JosemarÃa nos advertÃa que cuando se trata realmente de la Cruz de Cristo, esa cruz ya no pesa porque no es nuestra, no es ya mÃa sino de Ãl, y Ãl Ã la lleva conmigo.

Se lo pedimos a nuestra Madre: â??Madre Santa,Ã cÃmo querrÃamos adentrarnos en tus sentimientos, cÃmo deseamos meternos en ese acompaÃar tuyo a JesÃs, a quien no dejaste en ningÃn momento en su paso por la tierra, hasta el final allÃ, en su muerte de Cruzâ??.